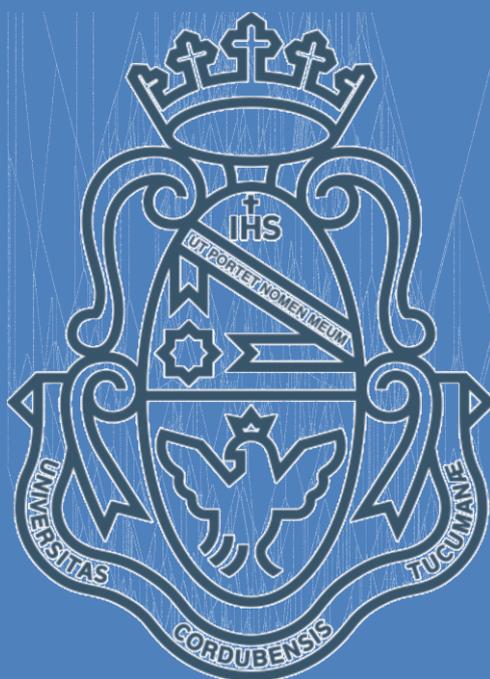


EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XIV JORNADAS

VOLUMEN 10 (2004), Nº10

Pío García
Patricia Morey
Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Psicoanálisis y Psiquiatría en la historia de Córdoba: el caso de Don Gregorio¹

Juan Argañaraz / Fernando Ferrari / M. Leonor Argañaraz*

Introducción

Comenzaremos con el discurso de Guillermo Vidal en el Homenaje que se organiza por sus 75 años, ya que éste tiene elementos que, por aceptados y aplaudidos en tal ocasión, difícilmente pueden indicarse como hostiles.

Se me aparece así Don Gregorio como una especie de caballero andante que le salió a la Psiquiatría de América hispana. Altivez y coraje, la voz engolada y el gesto solemne, ampuloso. Don Gregorio cabalga por esos campos resecos de injusticia y de dolor humano, en procura de quien sabe qué ideales y extraordinarias aventuras del pensamiento. (...) Por cierto que, en ocasiones, rompe lanzas contra molinos de viento.

Este varón con arrestos de señor feudal y espíritu encarnado en dramáticas pasiones democráticas, tiene sus contradicciones. (...) añadiré... que el Dr. Bermann no es precisamente un profesor, y menos todavía un investigador de laboratorio o un organizador como fue en nuestro país el Dr. Cabred. Bermann no perdurará por su obra material. Con ser esta copiosa y original, no trascendió tanto como su conducta. "

que pasa a elogiar y comparar nuevamente con el Quijote.

Generalmente se ha abordado la figura del Dr. Gregorio Bermann subrayando su precoz relación al psicoanálisis, la gravitación de los cuatro números de la revista *Psicoterapia*, el movimiento de renovación psiquiátrica que en parte encabezó pero también generó, su relación al Partido Comunista. Intentaremos hacer visibles algunos relieves de su papel en la historia de las disciplinas *Psí* a partir de un perfil que manifestó en forma muy marcada en el año 1959 y dan significación, a nuestro entender, a posiciones previas aclarando su relación conflictiva con el Psicoanálisis. Este es integrado a la Psicología médica, de la que sería su paladín, por la conciencia del momento crucial que vivía la Psiquiatría.

Del tratamiento moral a la Psicoterapia

Ya a fines del siglo XVII el médico Théophile Bonet consideraba adecuado el tratamiento moral en los casos de melancolía; no obstante, *la mayor parte de los médicos, durante el siglo XVIII, estimaban que las amenazas eran indispensables*; el miedo, habiendo sido utilizado largo tiempo para paralizar a los locos agitados, en el siglo XVIII se utilizó bajo el aspecto moral en tanto que castigo². Desde Pinel, la Psiquiatría del siglo XIX fue desarrollando con una fuerte impronta pragmatista el llamado "Tratamiento moral" de los enfermos que, mediando el siglo, practicó W. Griesinger en Alemania, F. Leuret en Francia. Ya J.P. Falret polemiza por el elemento de violencia que esta práctica conlleva y que Freud reconoce también luego en la sugestión hipnótica. Dice Falret "De más está decir que poco creemos en la eficacia de las emociones fuertes, instantáneas y poco durables o en la in-

* Universidad Nacional de Córdoba-

Epistemología e Historia de la Ciencia, Volumen 10 (2004), N° 10

fluencia del razonamiento y de la intimidación para curar la locura. (...) No es de ese modo que comprendemos en general la influencia beneficiosa del tratamiento moral de la locura. Sólo engendrará en los alienados odio, actos violentos, disimulo, suicidio o evasión, como se ha constatado en el servicio de Leuret del hospicio de Bicêtre."³

Las discusiones acerca de los fenómenos hipnóticos y sugestivos se desarrollan e ingresan al siglo XX, y produce una crisis en la Psiquiatría. Además del Psicoanálisis cuya influencia general genera polémicas de distinto orden, dos obras afrontan la crisis de modo de mantener dentro de la práctica médica la ya entonces llamada 'psicoterapia', fundamentando esa herramienta y decidiendo transformarla. una, la obra de Jaspers; otra, la de Janet. Ambos filósofos y médicos. El problema de a quién correspondía encarnar la figura del psicoterapeuta volvió a actualizar en el siglo XX, la lucha que en el siglo anterior había sostenido la medicina con los moralistas, filósofos y religiosos.

Distintos autores 'componen' con distintos acentos ese personaje: para Jaspers el filósofo es el acento⁴; Freud en su "El análisis profano", sostiene la práctica del psicoanálisis por los no médicos, cortando ese nudo y declarando la novedad de la figura que ha creado: el psicoanalista. Bermann se acerca más al Janet que había seguido su maestro José Ingenieros, pero está impactado con Freud. La teoría psicoanalítica había estigmatizado toda práctica psicoterapéutica entre médico y paciente como dependiendo de la "transferencia", y fundada en última instancia, en una influencia personal que partía de ella. Sólo su método implicaba una efectividad que no sucumbiese a las fuerzas de la resistencia.

La idea fue entonces, transformar al psicoanálisis en un instrumento de la Psiquiatría. En ese proyecto y con aditamentos que eran de su interés se puede inscribir a Gregorio Bermann. Con esta actitud en verdad no hacía más que actualizar la posición de Ingenieros quien en el problema de la histero-hipnosis, había elegido a Janet en vez de a Freud. Dice Vezzetti. "Una mirada focalizada sobre los textos puede perder de vista esa significación de efecto más prolongado que permite trazar ciertas genealogías, de Ramos Mejía a Ingenieros y luego a unos pocos psiquiatras que 'usaron' clínicamente a Freud sin desprenderse del modelo de la hipnosis, a la revista *Psicoterapia*,..."⁵ Psicoterapia es el término estandarte del proyecto científico e ideológico que parece apoyarse permanentemente en tendencias de la psiquiatría francesa.

El proyecto implica dar pie al psicoanálisis, para que ingrese a un discurso psiquiátrico debiendo adaptarse a las necesidades de ese discurso. El psicoanálisis forma parte de un arsenal teórico-técnico que comenzaría a definir las particularidades de la psiquiatría que luchaba por ganar un lugar en las ciencias médicas. Se buscaba "expresar una relación compleja entre saber técnico, ideales políticos y prácticas intelectuales."⁶ Y no era el único implicado en un proyecto tal. En Francia, es el libro de Roland Dalbiez el que establece desde 1936 (año de la revista *Psicoterapia*) el desciframiento epistemológico del psicoanálisis freudiano. Este desciframiento se presenta resueltamente dualista. El título del libro lo proclama: *La Méthode psychanalytique et la Doctrine freudiane*. Según Dalbiez, es saludable para el futuro del psicoanálisis distinguir la suerte de uno y otra. Y toda su demostración tiende a mostrar que su suerte es distinta, que las más funestas con-

fusiones nacen por no respetar esa distinción⁷. Asimismo, se comprende el sentido más que anecdótico de ese rechazo famoso de René Laforgue, fundador de la *Revue française de psychanalyse*, de que apareciera el nombre de Freud en el órgano de la S.P.P. ¿Ingratitud? Simplemente indicio de que el freudismo no penetró en Francia con el psicoanálisis, que se podía, en la psiquiatría francesa del periodo entre las dos guerras mundiales, proclamarse émulo del método psicoanalítico y al mismo tiempo ignorar a cierto doctor Freud, instigador de ese método, que habría pegado encima de él, de contrabando, su doctrina, que no tendría nada que ver.⁸ La presencia de Francia también se encuentra en el comité editorial de la revista, en el cual participaban, René Allende y Rudolph Loewenstein. De autores franceses se hará eco también Bermann para 'enjuiciar'⁹ al Psicoanálisis.

La figura que Bermann sostuvo es la de un nuevo Psiquiatra: ilustrado, culto y formado en literatura como el psicoanalista de Freud¹⁰. Citando "El análisis Profano", intenta reducir las consideraciones de Freud sobre la no-pertinencia de la formación médica, a una cuestión de época y aboga por la formación de los médicos en Psicopatología, Psicología y Psiquiatría, Neurofisiología. Es importante subrayar que para él existía tal personaje: era el médico psicólogo al que se refiere constantemente en "Desamparados"¹¹, donde está figura también ejerce un *tratamiento social* como el médico de un siglo atrás ejercía el moral. En ese contexto, el psicoanálisis es una ortopedia teórica, un instrumento que sirve a las intenciones de Bermann, cosa que deja bien en claro casi al comienzo del apartado, diciendo: "Me ocuparé de su vida afectiva y moral —debo acentuarlo— sólo para el fin que me interesa, dejando todos sus demás aspectos anímicos de lado"¹²

¿Cuál es el fin que le interesa? Pues establecer la importancia del medio en donde se gesta la moralidad de un niño¹³. Es por ello que no entra en discusiones que le dificulten este objetivo¹⁴. Y hay que tener en cuenta que estas afirmaciones enmarcadas por el psicoanálisis, desembocan siempre en una problemática de tipo social, es decir no quiere quedarse nada más en el drama humano, trata de hacer trascender la lectura de su práctica, la cual tiene objetivos bien asentados.¹⁵ En realidad el psicoanálisis le sirve para convalidar intervenciones sociales que no necesariamente sean psicoanalíticas. Es el caso que el psicoanálisis interesa en tanto permite la comprensión de la importancia de la educación: "Esta visión muy sumaria del desarrollo del sentido moral en el niño y de las desviaciones que puede sufrir, nos permitirá comprender mejor la importancia de la educación, o mejor dicho de la formación del niño en la profilaxis de la locura moral." El mismo modo argumentativo había aparecido en "Toxicomanías" (1926), concluyendo que la mitad de las toxicomanías obedecen a condiciones de orden social y no a factores endógenos.¹⁶

Nadie preveía la figura del Psicólogo, o bien se asociaba la misma al filósofo o al pedagogo.

Concurso de Psicoterapia

En los años '50 se abre en la Facultad de Filosofía y Humanidades de Universidad Nacional de Córdoba, la carrera de Psicopedagogía. En abril del '56 la misma toma el nombre de Psicología y Pedagogía, y en mayo se abre el Instituto de Psicología para promover la investigación de esa disciplina. Al cabo de un año la ca-

rretera se organiza en forma de Departamento y en 1958 éste se divide en dos carreras distintas 'Psicología' y 'Pedagogía'. A pesar de estas sinuosidades el Departamento se inicia con 117 alumnos, muy considerable número para las carreras de esa Facultad.

El 8 de marzo de 1959 tiene lugar una reunión en Buenos Aires entre los directores de Institutos, Departamentos y Escuelas de Psicología y uno de los temas principales es las incumbencias de los títulos que podrán otorgar. Un criterio se acuerda sobre el punto más álgido de esas incumbencias: para el ejercicio de la psicoterapia, los psicólogos requerirán de estudios posteriores a la carrera - presumiblemente doctorado -, sin especificar cuáles. Esto se está discutiendo en toda América. Luego del informe de esa reunión presentado por el Licenciado Piérola, se crea y llama a concurso la cátedra de Psicoterapia. Se inscribe una sola postulante, Pilar Filomena Vieta, docente del Instituto en otras asignaturas. Vieta también se presenta a la titularidad de Psicopatología, cátedra vacante que deja el Dr. Jorge Orgaz, y que gana Paulino Moscovich¹⁷. El tribunal está integrado por el mismo Lic. Piérola - director del Instituto -, los doctores Telma Reca y Luis Munist de la UBA.¹⁸

El desarrollo de la carrera de psicología tiene un promotor en el mismo Rector de la UNC. Es el Dr Jorge Orgaz quien abre a los estudiantes de Psicología las puertas de Hospital Nacional de Clínicas para realizar prácticas y desarrollar las clases de Psicopatología. A su vez se instala un Consultorio de Clínica psicológica en el mismo Instituto de Psicología a cargo de un médico y docente del Clínicas.¹⁹ El Dr. Jorge Orgaz sigue como docente de Psicología en un seminario sobre Psicopatología Infantil que dicta con el Dr. Alberto Chattas, Prof. Titular de Pediatría en Ciencias Médicas. Este último había incorporado al Hospital de Niños en 1956 a la Dra. Ignacia Aliaga Moyano para docencia y asistencia en Psiquiatría Infantil, quien venía de estudiar en Francia y analizante de Jung.

Según testimonios²⁰, tanto el Dr. Rapella, - odontólogo y cuyo voto como Decano de esa Facultad importó en la creación de la carrera de Psicología -, como el Dr. Jorge Orgaz, participaban de tertulias intelectuales en la vieja Confitería Oriental donde el psicoanálisis era uno de los temas de discusión preferido. A su vez, Perico Rapella, hermano de aquel, era Psicotestista formado psicoanalíticamente viajaba de Buenos Aires para conducir aquí grupos operativos.²¹ Este grupo heterogéneo de médicos clínicos, veterinarios, Profesores de Estética, odontólogos que perciben el psicoanálisis asociado al desarrollo de la Psicología, era algo imprevisto por Bermann en el proyecto 'Psicoterapia' del '36 y lo colocan a la derecha de ese proceso histórico.

En su ponencia "Los Psicólogos y la práctica médica" (1959) denuncia la creación de la cátedra de Psicoterapia y a su titular sin título médico. Si bien no acuerda con "... los que ante la invasión de psicólogos ... reaccionan empuñando el látigo de los artículos represivos del Código Penal"; en la "Nota a la Facultad de Ciencias Médicas", indica que la Federación Médica "demandó aclaración del problema a las autoridades de la Facultad de Filosofía ..." y solicita al H. Consejo Directivo adopte "los medios tendientes a poner remedio a situación tan anormal", refiriendo también a la necesidad de dictar Psicoterapia en Medicina.

En la argumentación, vuelve a aparecer influencia de la psiquiatría francesa: "Como dice Jacques Rudrauf²², la formación de psiquiatras y psicólogos es muy diferente. El psiquiatra es un médico que se ha especializado en enfermedades mentales; el psicólogo es un técnico que es llevado a veces a plantearse problemas de patología mental. Por regla general, los técnicos de la psicología no son psiquiatras, como los psiquiatras no son técnicos de la psicología. El psicólogo es un técnico cuya ayuda demanda el psiquiatra, pero no tiene que "pensar" al enfermo, y mucho menos diagnosticar y prescribir." (pag 177)

Aunque quiere defender el monopolio psiquiátrico, Bermann percibe claramente las dificultades a las que se enfrenta si se quiere especificar el influjo personal sin usar el psicoanálisis. Así señala: "... el confesor ... hace psicoterapia ... Los pedagogos ... hacen psicoterapia ... El médico con su prestigio y autoridad ... hace psicoterapia. Pero todas estas psicoterapias genéricas no se basan en un diagnóstico" como sería en caso del Psiquiatra, y ahí quiere fundar su posición. "El diagnóstico es la clave de la bóveda de la práctica médica."²³

El elemento hipnótico y la sugestión por parte del médico es de tal importancia que aparece en la argumentación final de "Los psicólogos...": "La capacidad de hipnotizar suele estar mas desarrollada en tantos hipnotizadores de teatro, que hacen mas 'milagros' en los escenarios, que los médicos que emplean la hipnosis, más ¿por eso se les concederá el derecho a ejercer?"

"La Sociedad de Psiquiatría, Neurología y Neuropsiquiatría ha decidido hacer conocer su preocupación acerca de (...) la enseñanza de la Psiquiatría (...) en el Plan de Estudios de la Facultad." Sin un Médico universalista, ilustrado y de amplias miras sociales el terreno de la Psicoterapia sería ganado por "psicoanalistas sin título médico" y el proyecto del Médico Psicólogo fracasaría.

Conclusión

Consideramos que subrayando este marco se modifica el horizonte de discusión sobre la relación de Bermann con el Psicoanálisis. Si hubo ruptura, no fue sólo por la dificultad de un análisis didáctico. Si radicalmente el análisis profano que cerraba a Bermann la posibilidad de integrar al psicoanálisis a su proyecto de psiquiatría, la A.P.A. no sería una herramienta flexible y útil a su proyecto. El comunismo no le oponía algo parecido al menos en las formas de integración en la época y en Argentina. Ambas polémicas con el Psicoanálisis y por el marxismo, quizá desdibujaron su programa más que explicitarlo.

Sin embargo, al revés que en Laforgue, hubo en Bermann freudismo y con él, una difusión involuntaria. Si bien tuvo una participación fundamental en la difusión del freudismo médico, el psicoanálisis impactaba en Córdoba de un modo polimorfo: un odontólogo, un veterinario, un profesor de estética y otros médicos -que no eran Bermann- y que aceptaban que la historia se desarrollaría por caminos que no necesariamente ellos prefijaran.

Eclecticismo, podría ser el diagnóstico, el juicio que una cultura posterior hace sobre un proyecto frustrado de la historia de la psiquiatría, por anacrónico. Pero éste tuvo existencia en su momento y el psicoanálisis podía ser una herramienta poderosa, aunque termino siendo un argumento de legitimación para un proyecto contrario. Como el Quijote, Bermann en la década del '60 se encontró ana-

crónico y conservador contra los psicólogos. Cabe preguntarse si el psicoanálisis no fue también "usado" por los psicólogos en su constitución, a los fines de su visibilidad social y en la lucha por espacios de práctica.

Bibliografía y notas

- 1 Folleto impreso con motivo del Homenaje a sus 75 años, con los Discursos y distintas congratulaciones. Córdoba 11 de octubre 1969.
- 2 Grootte Michele Ristich de . *La Folle à Travers les Siècles*. Editor : Robert Laffont, París, 1967. Capítulo correspondiente a los siglos XVII y XVIII, bajo el subtítulo "La peur et la douceur font bonne compagnie (el miedo y la dulzura hacen buena compañía)
- 3 Falret, Jean Pierre : *Las enfermedades mentales y los asilos de alienados*. Pág. 48. Editorial De la Campana, La Plata, 2002.
- 4 Jaspers, K. *Psicopatología General*. F.C.E., México, 1996. Pág. 917 "¿Quién se puede atrever a iluminar el alma individual hasta en sus fundamentos. (...) Aquí donde la razón filosófica tiene la dirección, depende todo de la personalidad del médico y de su concepción del mundo."
- 5 Vezzetti, Hugo: *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Paidós, Bs As, 1996. Pág. 30
- 6 *Ibidem*, pág.146.
- 7 Assoun, P.-L. *Introducción a la epistemología freudiana*. Siglo XXI, México, 1998. Pág. 21
- 8 *Ibidem*, Pág. 22.
- 9 Bermann, G. "El psicoanálisis enjuiciado". *Nueva Gaceta*. Buenos Aires, núm. 1 Reproducido en *Nuestra Psiquiatría*. Pág. 88. Paidós, Bs. As., 1960.
- 10 La *Universitas literarum* como formación fue prescrita por Freud en el mismo texto. En *Nuestra Psiquiatría*, pág. 120, contrapone Shakespeare a Pavlov.
- 11 "Menores desamparados y delinquentes en Córdoba." *Criminología, Psiquiatría, y Medicina Legal*. Organó del instituto de Criminología de la penitenciaría Nacional de Buenos Aires, 1934.
- 12 Pág. 146. Las bastardillas son nuestras.
- 13 "Al cabo, estas queridas personas egoístas, autoritarias y anárquicas, que son nuestros hijos, deben ceder ante la acción del hogar y del ambiente." (146).
- 14 "No es del caso describir ni los principios en que se funda, ni su técnica, ni los resultados sobre todo obtenidos por ese genial explorador de las oscuras vías del alma que es Freud." (145).
- 15 "Precisamente uno de los resultados más extraordinarios del psicoanálisis; ha sido la comprobación de que el espíritu infantil persiste durante toda la vida, y permanece en una forma casi inalterable junto al espíritu del adulto que lo enmascara y lo ignora." (Pág 151).
- 16 Weissman, Patricia : *Revista TEMAS de historia de la psiquiatría argentina*, N° 12, año 2001. "Degenerados y Viciosos, primeras conceptualizaciones acerca de la toxicomanía en Argentina". Dice : "Otra influencia que comenzaba a traslucirse . . . a partir de la década de 1920, era la del psicoanálisis. . . . Gregorio Bermann afirmaba que, al igual que el alcohol, los tóxicos permiten el paso de la esfera consciente de fantasías y pensamientos." La misma autora afirma que en su libro "Toxicomanías", publicado en 1926, Bermann sostiene posiciones distintas. Y Fitó, José Luis: "Gregorio Bermann: reformista, pensador y psiquiatra". *Revista TEMAS de historia de la psiquiatría argentina*, N° 6, 1998.
- 17 Entre los documentos del Archivo de la facultad de filosofía y Humanidades no hemos podido encontrar el currículum que se presume debiera haber presentado. En su sello se lee: "Psicóloga Clínica".
- 18 Se sustancian ambos concursos el 27 de Julio de 1959. En el tribunal de Psicopatología en lugar de Piérola se designa también al Dr. Gutiérrez Marquez.
- 19 Es importante este dato, ya que en la poca bibliografía que hay sobre el Psicoanálisis en Córdoba, se subraya la importancia del llamado Grupo de Clínicas que desde la célebre "Cátedra de Fódio" (Patología Médica I) abre un servicio de Psicopatología con Paulino Moscovich. Este antecedente indica que la voluntad política del ingreso de los psicólogos al Hospital de Clínicas estaba tomada al más alto nivel universitario desde antes. Desconcierta encontrar entre la documentación del Instituto de Psicología solicitudes de sábanas para las carullas del consultorio. Aún más cuando están firmadas por el Profesor de la Cátedra de Estética de la Facultad Lic. Raúl Piérola, y Director -ad honorem- del Instituto.
- 20 Fitó J.L. "Para una historia del psicoanálisis en Córdoba" *El Psicoanálisis en el Siglo*. Córdoba, 1993
- 21 Fitó, J. : op.cit.
- 22 Jacques Rudrauf: *Encyclopédie Médico-Chirurgicale: Psychiatrie*, T. 1, p. 37180.
- 23 Bermann, G. "Los psicólogos en la práctica médica" En *Nuestra Psiquiatría*, pág. 176. Paidós, Bs. As., 1960.